

VIAJES



Fotos: Sevi López y Ayuntamiento de Laredo

Por **UE Studio**

El viernes 30 de agosto, las calles de esta localidad cántabra se inundarán del cálido olor de un sinfín de flores para dar el pistoletazo de salida al concurso de carrozas más llamativo de toda Cantabria. Animados por la música de grupos musicales y gente proveniente de toda España, la Batalla de Flores de Laredo vuelve a darse cita ante un jurado expectante que tendrá muy difícil decidir la carroza ganadora del concurso.

Considerada Fiesta de Interés Turístico Nacional desde hace ocho años, el origen de esta fiesta se remonta a 1908, cuando las Galas Florales se pusieron de moda en las principales ciudades europeas durante el periodo denominado La Belle Époque. Y aunque no es la única en España, la Batalla de Flores de Laredo es singular debido a su origen marítimo y longevidad, pues tiene ciento once años de tradición.

Un siglo de experiencia en el que han evolucionado las técnicas de construcción de los armazones florales con motivos alegóricos y lúdicos, que en nada guardan relación ya con los primeros carruajes de principios del siglo XX, cuando eran meras plataformas de madera, arrastradas por animales, a las que clavaban los capullos de flor.

La batalla de flores de Laredo inunda de color la ciudad

Con más de un siglo de tradición a su espalda, la Batalla de Flores de Laredo, en Cantabria, es uno de los espectáculos más sorprendentes de la geografía española donde las flores son las protagonistas



En la actualidad, la complejidad y el tamaño de los carros se han hecho dueños de la fiesta. Con una altura de cinco a siete metros de alto, y de entre seis a casi nueve metros de largo, las impresionantes carrozas de hoy en día poco recuerdan a las de principios de siglo.

Mucho más que una fiesta

Concentrada en solo veinticuatro horas, tres bombas anuncian el inicio de la Gran Batalla de Flores, en las que las carrozas, construidas exclusivamente con capullos y pétalos naturales, recorrerán las calles de la ciudad al ritmo de la música.

Una exaltación de la vida y de la simbiosis con la naturaleza de la mano de un desfile artístico difícil de olvidar. Y es que no se entiende esta fiesta popular sin honrar a la naturaleza a través de estos enormes carruajes multicolores, conformados por variedades infinitas de flores cultivadas para este fin.

Sin embargo, la fiesta no acaba en el concurso de carrozas. Un espectáculo de fuegos artificiales, desplegado sobre la bahía en la que se enclava el municipio, será el broche de oro en un lugar ya de por sí idílico que lo es aún mucho más con las luces pirotécnicas reflejadas sobre la superficie del mar.

Una experiencia imposible de olvidar por la belleza de las carrozas y el olor que desprenden sus innumerables flores mientras recorren la ciudad de Laredo, emocionada por semejante espectáculo que solo la naturaleza puede ofrecer.